

EL FÉNIX CARTAGINÉS.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO,

ARTÍSTICO, DE ADMINISTRACION É INTERESES GENERALES.

DIRECTOR: D. FRANCISCO ARRONIZ Y THOMAS.

Año I.

Cartagena 7 de Diciembre de 1879.

Núm. 49.

SUMARIO.

INFLUENCIA DE LA PRENSA EN LA CIVILIZACION DE LOS PUEBLOS por D. Ramon Guerrero de Luna.—Poema: MONSEÑOR TADLIBÉR—Segunda parte: LA CONFESSION DE UN OBISPO.—Canto séptimo: EL CONCILIO ROMANO, (continuacion.) por D. Francisco Arroniz y Thómas—Cartagena tradicional: LA MANTILLA DE LA REINA. por D. A. Avelino Thomas—Mosáico, por Asdrúbal.

INFLUENCIA DE LA PRENSA

EN LA CIVILIZACION DE LOS PUEBLOS.

(Conclusion)

La idea es libre indudablemente; emitirla está en la autonomia universal; pero como las ideas algunas veces son fanáticas, segun la condicion del individuo, es preciso se ponga cierta traba ó corapisa á lo que pudiera viciar el estado de civilizacion relativo en que nos hallamos. El fanatismo es lo que más se aproxima al error, y siendo hijo de las pasiones, así como estas deben sugetarse, aquel debe ser reprimido. La civilizacion no quiere los extremos insostenibles, siempre que como es consiguiente, puedan producir desquiciamiento, admitiendo en cambio el adelanto progresivo y razonado, precepto ineludible de la prensa. Ésta, indudablemente ha ido inculcando ideas que en otros tiempos se hubieran considerado absurdos, y por ella, quizás con el tiempo, admitamos lo que al presente creemos imposible.

Al preguntar si se ha llegado á la completa civilizacion ó si no tiene fin ¿qué respuesta podría darse? Imposible es resolver problemas que dependen de lo venidero; basta creer en la existencia de otras civilizaciones que han desaparecido y que

solo revela el estudio arqueológico de muy antiguas edades. Mucho pudiera meditar sobre este asunto reservado al destino universal, y en la imposibilidad de concretar datos innegables, se queda para la filosofía el criterio de estos cambios del mundo.

Hoy la Europa y las Américas son las más adelantadas. El progreso se halla en ellas constituido, y ante los tesoros y molición de la India está la luz de la civilizacion.

Los bosques de la Germania desaparecieron con los Druidas; los códigos han borrado la distincion de razas en el estado civil; la propaganda de la prensa tiende á manumitir el esclavo y la palabra venta de hombres es repulsiva; el silencio de la aldea lo interrumpe el silvido del vapor que lleva la industria y el comercio; los mares se abren, se canalizan sus istmos y las aguas del Nilo, blandas en otro tiempo para llevar sobre sus ligeras ondas la flexible cuna del libertador del pueblo Hebreo, no lamen hoy tranquilas las humildes sepulturas de los Egiptios que duermen la eternidad al pié de los insultantes mausoleos de los Faraones; la Australia casi desconocida todavia, ofrece su exposicion universal; la China rompe sus murallas, contrarrestando la voluntad de Confucio, para mostrar sus riquezas antediluvianas; al martilleo de las ciclópeas fraguas de Nueva Orleans y Filadelfia responde el cañon krupp en Alemania; la fuerza animal cede ante la maquinaria, dando lugar al desarrollo de la inteligencia; la electricidad nos constituye en familia y la voz es reproducida por el fonógrafo Edison. ¿Y á qué es debido? A que hoy la prensa todo lo dá á conocer, todo lo estudia y patentiza, exitando á la comunicacion universal, para unir con el vínculo social á todos los mortales, haciéndolos de iguales condiciones, y destruyendo la division existente por la parábola de la Torre de Babel.

La humildad puesta en movimiento por esa fuerza magnética que la impele, buscaria lejos de la esfera en que vive lo desconocido, si no tuviera la seguridad de la asfixia fuera de la atmosfera de